
La relación entre el Ajedrez y la vida social del hombre

BORI PABOU DAVID¹, MSc. AGUSTÍN RUBIO URQUIAGA².

¹Estudiante de segundo año de Medicina, Escuela Latinoamericana de Medicina, La Habana, Cuba.

²Departamento de Educación Física, Escuela Latinoamericana de Medicina, La Habana, Cuba.

RESUMEN

Se efectuaron seis revisiones bibliográficas con el fin de demostrar la relación estrecha que se evidencia a través del juego ajedrez como deporte con respecto a los eventos de la vida cotidiana del hombre. El ajedrez es un juego ancestral que con el decursar del tiempo ha devenido en deporte y es sinónimo de integralidad, a él tributan elementos del conocimiento humano que se relacionan directamente con la ciencia y el arte, específicamente en la esfera del deporte y la recreación. Este juego demuestra que el hombre en su integralidad está capacitado de diversos recursos que son psico-intelectuales, sociales y culturales que le permite realizarse y cumplir con sus metas, capacitándolo para enfrentar cualquier situación u obstáculo durante el de cursar de la vida.

Palabras clave: ajedrez; vida; hombre; relación.

INTRODUCCIÓN

El ajedrez es un juego ancestral que con el decursar del tiempo ha devenido en deporte. Caracterizado por la rapidez mental de los jugadores, su aprendizaje contribuye al desarrollo de los procesos psíquicos en el individuo, sus valores éticos y morales. Su naturaleza es abarcadora, por lo que va trascender los límites de juego para interactuar en las diferentes esferas de la sociedad.

Mediante un análisis bibliográfico de los diferentes sucesos históricos se demuestra que el ajedrez constituye la base o inspiración de adelantos científicos técnicos, culturales y su papel es decisivo en la formación y educación de las cualidades físicas morales. Autores jugadores como Lasker, Capablanca, Jorge Canal han tratado el tema, pero el aporte de este trabajo radica en realizar una revisión bibliográfica basada en los disímiles acontecimientos producidos durante la vida social del hombre, relacionado con el juego ciencia, mostrando sus puntos de contacto con la realidad, resultando a la vez un medio eficaz para educar la personalidad y desarrollar el intelecto (1). En esa perspectiva, el objetivo de nuestra investigación es demostrar la relación estrecha que se evidencia entre el juego de ajedrez y los eventos de la vida social del hombre.

DESARROLLO

El ajedrez es un modo puramente sano de experimentar una estrategia de vida con resultados superiores para el mejoramiento del intelecto humano, aplicable a todo el universo en que se desenvuelve como ser social, dando solución a problemáticas sensibles y retos que impone el desarrollo de la ciencia, que recaen indiscutiblemente en el mejoramiento de la calidad de vida. Este nos revela ser una actividad que contribuye en el mejoramiento de la calidad

de vida del hombre. Analizando sus aportes históricos en la esfera del conocimiento ha contribuido en el desarrollo del intelecto y de las normas de conducta social de los practicantes, por tales motivos se propone su inclusión en el Currículo del Plan de estudios de la carrera de Medicina de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) y en particular a los estratos poblacionales que requieren de un tratamiento especial por sus características en su aprendizaje.

Si queremos aspirar a un futuro mejor en cualquier latitud, debemos seguir el ejemplo de Cuba, que con las condiciones garantizadas como sistema educacional y apoyado a través de la voluntad política del Estado, masifica el ajedrez a la par del deporte y la educación física, resultando ser accesible en su nivel más elemental hacia todos y para toda la población, sin distinción de raza, sexo ni edad. Como juego de opciones y variantes se entrelaza en la toma de decisiones, estrategias y tácticas para interactuar de forma similar a los sucesos que ocurren a diario durante la vida social del hombre; a los cuales tiene que enfrentarse y alcanzar la solución óptima. Nos muestra además, que a diario se nos escapan oportunidades de salida adecuadas por no haber sido educado para ello (2).

Sería conveniente que toda la población, sin distinción de grupo social y edad, conociera sus principios elementales, sobre todo a partir de edades tempranas, pues contribuiría a engrandecer las cualidades que debe poseer el ser humano como principal artífice del bienestar de la sociedad, o sea, tendría la capacidad para determinar lo que hace, ¿por qué lo hace?, ¿para quién lo hace? y, ¿cómo lo hace?; no habrían barreras que se sobrepongan a su intelecto.

El ajedrez contribuye a configurar valores personalógicos muy valiosos para el ser humano como la tenacidad, la

responsabilidad, la decisión y la madurez. Como lo afirmó el máximo líder histórico de la Revolución cubana "Fidel Castro Ruz": "Masificar el ajedrez, colocaría a este país con mucha más capacidad de pensar, más eficiente; es como saber una asignatura básica" (3).

Los beneficios educativos y formativos del ajedrez no resultan un descubrimiento novedoso, son conocidos los múltiples efectos positivos que aporta al desarrollo intelectual, social y personal del niño. Pues permite:

- Ofrecer a los niños y niñas una actividad saludable, enriquecedora y divertida que puedan incorporarla a su repertorio de alternativas durante su vida.
- Fomentar la responsabilidad y el dominio de sí mismos a la hora de la toma de decisiones.
- Presentarle a los alumnos el ajedrez como un espacio de comunicación e intercambio de ideas.
- Posibilitar la tolerancia ante las situaciones restrictivas o problemáticas, y la tenacidad en la búsqueda de situaciones.
- Potenciar cualidades mentales como la atención y la concentración.
- Promover una actitud reflexiva para encontrar alternativas a la resolución de problemas, formulando argumentos lógicos.
- Proponer una actividad lúdica que requiere de habilidad para la resolución de distintas situaciones problemáticas.
- Observar distintas relaciones de causa y efecto que se producen durante el transcurso del juego.
- Asumir actitudes de buen deportista respetando las normas y aceptando adecuadamente las situaciones de victoria y derrota.
- Adquirir hábitos de solidaridad y tolerancia en las relaciones sociales, valorando críticamente las diferencias de tipo social y rechazando cualquier tipo de discriminación.
- Formar una imagen lo más ajustada a la realidad, posible de sí mismo, para así conocer virtudes, potencialidades y defectos.

De las capacidades que están implícitas en el ajedrez exponemos las que, según diferentes autores, pudieran ser las más interesantes e importantes para el trabajo diario del hombre:

1) Capacidades Psicológicas Intelectuales

- Atención y concentración

Son dos de las capacidades que más rápidamente desarrolla el ajedrez en quienes lo practican. El desarrollo de una partida puede ser arduo, con múltiples alternativas y tener una duración significativa. Una falta de atención puede ocasionar la pérdida de la misma, por lo tanto, el ajedrecista debe mantener un alto grado de atención y concentración durante esta. Su desarrollo se demuestra en el desempeño del practicante durante el quehacer diario, en su entrega ante una actividad intelectual, laboral, investigativa, deportiva y en el propio juego de ajedrez.

- Análisis y síntesis

El jugador encuentra en cada jugada la necesidad de responder a la amenaza del rival y a la vez atacar alguna pieza del contrario, pero son diversas las posibilidades tanto en defensa como en ataque, ha de analizar cada una de estas y sintetizar cual es la que mejor cumple los requisitos para la acción. Este proceso se repite a lo largo de cuarenta o cincuenta jugadas que dura una partida normal, es normal, además los ejemplos de alumnos y alumnas que realizan combinaciones de más de dos jugadas teniendo en consideración que estas pueden tener varias respuestas.

- Memoria

Debido a la multitud de alternativas que existen en cada una de las jugadas que se producen durante una partida de ajedrez y al relativo corto tiempo para escoger la mejor respuesta, para el ajedrecista, la memoria, resulta un aliado muy importante. Muchas de las repuestas se basan en la experiencia o el conocimiento del jugador y de posiciones similares sobre jugadas estudiadas de otras partidas. El ajedrez a través del accionar activo de la mente desarrolla la memoria en sus practicantes. Se ha comprobado que la práctica sistemática de este deporte previene el déficit cognitivo en las personas producto de enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer.

- Razonamiento lógico-matemático

El razonamiento que se utiliza en el ajedrez es el mismo que se aplica en las matemáticas. Durante una partida de ajedrez pensamos de manera lógica en el menor tiempo posible y así incurrir en el menor número de errores, dentro de un sistema matemático formal que es el ajedrez. Para comprender mejor la relación entre las matemáticas y el ajedrez, parece muy interesante la comparación que hace Mariano Perero (1994): "La matemática, como un sistema puramente formal, se puede comparar con el ajedrez, los elementos primitivos en ajedrez son las 32 piezas y el tablero; los axiomas son las descripciones de los movimientos de las piezas, no son evidentes, no son ni verdaderos ni falsos, son así y se aceptan sin discutir, las reglas del juego constituyen la lógica del sistema. Nadie se pregunta si el ajedrez es verdadero o falso, lo único importante es saber si se siguen las reglas" (4).

- Creatividad e imaginación

El ajedrez desarrolla la imaginación y la creatividad, que propone ser novedoso e inventivo para mejorar siempre el nivel del juego, existen miles de combinaciones que aún no han sido jugadas. En el ajedrez no es suficiente corresponder a las jugadas del oponente o tratar de seguir patrones de jugadas estudiadas o practicadas previamente. A fin de lograr ventajas claras sobre su oponente, el ajedrecista debe imaginar posiciones distintas a la que están presente en el tablero y definir estrategias que le permitan llegar a ellas. A partir de esta idea creará un plan de acción, mediante jugadas que obliguen o equivoquen al rival, para modificar la posición de las piezas y conseguir la mejor jugada.

2) Capacidades Psicosociales

• Aceptación de las normas

Existen reglas y normas específicas en el ajedrez a las que hay que ajustarse para jugar. Son tan claras y determinantes estas reglas que el jugador de ajedrez rápidamente se acostumbra a jugar sin árbitro. Estas ayudan al niño desde pequeño a comprender que en todas las etapas de la vida se encontrará con normas que debe aprender y aceptar.

• Aceptación del resultado

El jugador de ajedrez es capaz de aceptar el resultado de la partida, cualquiera que fuese. El ganador no es más alto, ni más fuerte, ni más rápido que el perdedor, simplemente ha jugado mejor.

• Formación del carácter

a) Concepto de organización

El jugador analiza los problemas como hemos visto, sintetiza para encontrar la mejor solución, ha de planificar la acción en un orden lógico de las jugadas, organiza las combinaciones de las jugadas entre diferentes piezas en un orden dado. Por eso aplicamos el concepto de organización y en consecuencia se acepta fácilmente el trabajo en equipo integrándose al mismo.

b) Control emocional

Por las propias características del juego y la forma en que se desarrolla, el ajedrecista ha de controlar sus emociones al máximo. El desarrollo de una partida de ajedrez requiere un alto grado de control emocional, no se puede dejar llevar por la ira o la frustración ante una mala jugada porque estará perdido, ha de pensar y reflexionar con el mayor cuidado y actuar en consecuencia.

c) Expresión razonada

Como consecuencia del desarrollo de la capacidad de análisis, del razonamiento lógico-matemático y del cálculo numérico se desarrolla la facilidad de expresión, pensado bien lo que vamos a realizar, no debe de existir dificultad para expresarlo verbalmente, si fuese necesario. Hay casos de niños con *dislalia*, que cuando juegan al ajedrez hablan correctamente; este problema disminuye durante su vida normal a través de la sistematicidad de las clases (5).

d) Sentido de responsabilidad

En el ajedrez, como en la mayoría de los deportes individuales, tanto el éxito como la derrota dependen únicamente del individuo. En este deporte, un jugador no puede culpar a nadie de sus errores; pero tampoco puede decir que el resultado es fruto de la mala suerte o de factores exógenos.

e) Autoestima

El ajedrez es un combate mental, el jugador valora mucho el esfuerzo que representa mejorar el juego, a medida que va mejorando su nivel va aumentando la autoestima. El niño cuando empieza a comprender algunos de los misterios del ajedrez va tomando confianza en su capacidad para emprender otros tipos de estudios y de acciones. A menudo

observamos niños que el aprendizaje de este deporte le acrecienta su autoestima, la socialización y la pérdida de timidez.

f) Toma de decisiones

Son muchas las veces que, en el ajedrez, más que cualquier otro juego, se ha de tomar una decisión que puede ser definitiva, este es un juego de decisiones, creando un plan para la toma de las mismas de forma práctica y a la vez administrar el tiempo para el cálculo de las diferentes variantes hasta el resultado final.

3) Capacidades Psicológicas Culturales

Todo lo que sea desarrollar la mente supone una mejora cultural porque prepara para aceptar nuevas ideas y nuevos puntos de vista. Pero en el ajedrez concurre otro aspecto muy interesante y es el de la armonía en el movimiento de las piezas. En los torneos de ajedrez suele haber un premio de belleza para el ganador de la partida con las combinaciones más espectaculares y de mayor armonía en los movimientos de las piezas. El ajedrecista acostumbrado a buscar la armonía en sus jugadas estará más dispuesto a encontrar la belleza en esta, los músicos en los sonidos de la (música) y los dibujantes en los colores (pintura).

En cuanto al desarrollo evolutivo en los niños y las niñas, diversas ramas de la psicología (evolutiva y del desarrollo, entre otras) se encargan del estudio del comportamiento del ser humano desde su nacimiento hasta su muerte, prestando especial atención a los cambios que se producen en las características físicas, motoras, cognitivas, lingüísticas, perceptivas, sociales y emocionales de todos ellos. Para los teóricos, los niños van atravesando una serie de etapas o estadios del desarrollo que tienen una naturaleza madurativa, es decir, están programados biológicamente.

El progreso cognitivo, por tanto, está muy relacionado con la maduración del sistema nervioso. A su vez, para que este paso sucesivo de etapas se produzca correctamente y el niño se desarrolle normalmente a todos los niveles (motor, cognitivo, social y moral) es necesaria la acción de agentes externos que faciliten la aparición de los diversos estadios o etapas. La familia, la escuela, los grupos de semejantes, la sociedad, la educación y otros agentes externos, son básicos para un desarrollo normal del niño y las niñas en cuestión. Es en este punto donde defendemos la importancia del ajedrez como herramienta educativa externa, como uno de esos agentes que promueven el desarrollo evolutivo cognitivo en niños y niñas.

La práctica del ajedrez requiere de cierto nivel de inteligencia y capacidad intelectual, profundizando en cuanto al desarrollo cognitivo de los niños, en general. Para ello aunque sea de forma precisa, para Piaget, las capacidades psicológicas y cognitivas del niño (inteligencia, memoria, madurez, entre otros), se desarrollan progresivamente desde su nacimiento hasta la adolescencia. Según este autor, verdadero impulsor de la Psicología Evolutiva en el siglo XX, expresa que el desarrollo intelectual y cognitivo de los niños, está claramente relacionado con su desarrollo

biológico (6). El desarrollo intelectual es necesariamente lento y cualitativo: la evolución de la inteligencia supone la aparición progresiva de diferentes etapas o estadios con unas características u objetivos específicos que los niños deben adquirir y alcanzar, para poder pasar a la siguiente etapa.

La práctica sistemática del ajedrez y el desarrollo paralelo de muchas de las capacidades psicológicas y cognitivas de los niños, ayudan a que, la transición entre etapas, ocurra mejor y más rápidamente. Centrándose en la "etapa pre operacional", que comienza cuando se ha comprendido la permanencia de objeto y se extiende desde los dos hasta los siete años. Durante esta etapa, los niños aprenden cómo interactuar en su ambiente de una manera más compleja mediante el uso de palabras y de imágenes mentales. Esta etapa está marcada por el egocentrismo, o la creencia que todas las personas ven el mundo. El ajedrez, utilizado de manera adecuada, puede ser una de las actividades que, incida positivamente en su desarrollo evolutivo a partir de la niñez; en la edad escolar, se recomienda independientemente de la intensidad ya sea

como actividad lúdica o competición. En general refuerza el desarrollo de las capacidades intelectuales y las habilidades de inteligencia emocional. No obstante, se debe tener sumo cuidado en cómo introducir al niño en este mundo, estimular su interés, pues de lo contrario podría causar rechazo y así desaprovechar las bondades de esta excelente herramienta educativa.

CONCLUSIONES

El ajedrez es un juego milenario que simboliza la vida, su organización y la resolución de sus conflictos, que se practica en todo el mundo y en todas las culturas, y que sirve a la educación para modelar la personalidad del hombre y realizar, descubrir o afianzar capacidades intelectuales.

Es además, sinónimo de integralidad, a él tributan elementos del conocimiento humano que se relacionan directamente con la ciencia y el arte, específicamente en las esferas del deporte, la recreación, la cultura y la ciencia y la técnica. Es un medio de acercamiento social y significa en el orden intelectual lo que el deporte es en el orden físico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Saily, Anthony. *La batalla de las ideas en ajedrez*. Barcelona : Martínez Roca, 2016.
 2. García Madruga, J.A...[et al.]. *Psicología Evolutiva II. Desarrollo Cognitivo y Lingüístico (volumen 1)*. Madrid: UNED, 2012.
 3. García Palermo, Carlos; De Marcos, Anna. *A jugar ya. Ajedrez para niños*. Madrid : La Casa del ajedrez, 2017.
 4. Brzezinski, Zbigniew: "El Gran Tablero Mundial", Editorial Piados, México, 2015; Salvador Montalvo. Carpintero, Javier. *Curso de ajedrez 1*
 5. Fernández Sánchez, Fermín. *Curso para monitores de ajedrez*. Murcia: Federación de Ajedrez de la Región de Murcia, 2010.
 6. Kasparov, Gary. *Cómo la vida imita al ajedrez*. Barcelona : Debate, 2002, Última revisión 2017.
-

The relationship between chess and the social life of man

ABSTRACT

The authors carried out a review of literature with the objective of demonstrating the close connection of the game of chess, as a sport, with respect to the daily life events of man. Chess is an ancestral game which in the passage of time has become a sport. The daily life of man is characterized by various events; tests to overcome in life. Chess is synonymous to integrity-giving tribute to elements of human knowledge that are directly connected with the sciences and the arts, specifically in the areas of sports, recreation, culture and technical science. The sport demonstrates that man, in his integrity, is capable of different psycho-intellectual, psycho-social and psycho-cultural resources that he is permitted to realize, to carry out goals and be able to confront any situation and obstacles during the course of his life.

Key words: ajedrez; vida; hombre; relación.